

Los divididos Hijos del Sol: Una aproximación a los usos del pasado en el Perú de la Confederación¹

Susy Sánchez
University of Notre Dame

Introducción

La historiadora peruana Claudia Rosas ha destacado las identificaciones regionales sancionadas a través de las publicaciones periódicas durante la transición de la colonia a la república. En efecto, Rosas ha demostrado que periódicos que circularon en la ciudad de Lima como en el Cuzco, claramente establecieron una identificación con el pasado incaico. En el Cuzco, el primer periódico republicano llamado *El Sol del Cuzco*, como su propio nombre lo indica, propaló de modo explícito una identidad regional estrechamente ligada a la principal divinidad incaica, e incluso, los encargados del periódico “se dirigían a los lectores llamándolos ‘libres hijos del Sol.’”² En el caso de la ciudad de Lima, también existió un periódico

-
- 1 Quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Scarlett O’Phelan por haberme invitado a escribir sobre los usos del pasado durante la Confederación Perú-Boliviana. Asimismo, mi afectuoso agradecimiento al profesor Donato Amado por su aliento en la redacción de este artículo, y su motivación en la continuación del mismo.
 - 2 En directa alusión a la presencia político militar de Simón Bolívar, Rosas encontró que en “las piezas literarias el sol –en cuanto antiguo dios de los incas– se volvía a los peruanos diciendo: “Con que, en fin, o SIMON, mis hijos han conseguido ya su libertad por tus esfuerzos”. Claudia Rosas Lauro, “La reinención de la memoria. Los Incas en los periódicos de Lima y Cusco de la Colonia a la República”, en: Luis Millones (editor). *Ensayos de Historia Andina*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM. 2005, p. 135. Otras publicaciones de la misma autora en referencia a los incas representados en el tránsito de la Colonia a la República son: “El imaginario político regional en los periódicos cuzqueños entre la Independencia y la República”, en: *La Independencia en el Perú. De los Borbones a Bolívar*. Scarlett O’Phelan (Compiladora), Lima, Instituto Riva Agüero, 2011. “La imagen de los Incas en la Ilustración peruana”, en: *El Hombre y los Andes: Homenaje a Franklin Pease G. Y, Javier Flores Espinoza y Rafael Varón Gabai* (editores) Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2002. Otros trabajos sobre el uso del pasado incaico en la construcción de los imaginarios son: Antoinette Molinie, “The Resurrection of the

nombrado *El Sol del Perú*, que al igual que en el caso cuzqueño propaló una identificación con la máxima divinidad inca. Sin embargo como Rosas lo observa, la “referencia semántica” de este periódico editado en Lima prescindió “de la nobleza inca del Cusco” prefiriendo “vincularse con la tradición indígena en general”³. Por lo tanto, en Lima como en el Cuzco, los dueños de la palabra en general se identificaron como herederos del pasado incaico a través de la apropiación política de la divinidad solar. No obstante, esta apropiación simbólica y política del pasado denotó, a su vez, las diferencias regionales y las desarticulaciones espaciales en la naciente República Peruana. Durante el breve período de la Confederación (1836-1839), los discursos del mismo Mariscal Santa Cruz hacían énfasis en las diferencias geográficas. Santa Cruz lanzaba proclamas en las que primero mencionaba a los “Peruanos del Sur” y luego a los “Peruanos del Norte”⁴.

Siguiendo la metodología trazada por Rosas, este trabajo hace un análisis visual y textual de los escritos militares patrióticos publicados durante el periodo de la Confederación Perú-Boliviana, tanto en Lima como en el Cuzco. Partimos del examen de la iconografía impresa en las monedas de los estados Nor y Sur Peruanos, ya que estas imágenes presentan el primer indicio de un Perú dividido. Luego, ofrecemos un análisis de textos militares patrióticos que celebraron la victoria de Santa Cruz en la batalla de Yanacocha en 1835, y los cantos patrióticos que celebraron la victoria del “Ejército Restaurador” peruano-chileno en 1839. Estos textos develan la construcción de genealogías patrióticas articuladas por la apropiación política de los incas, pero que al mismo tiempo, revelan imaginarios excluyentes cuyos aliados tradicionales están fuera del marco territorial peruano. De este modo

Inca: The role of the Inca Representations of the Invention of the Peruvian nation.” *History and Anthropology*. 15, (3), September 2004 pp. 233-250. MACCHI, Fernanda. *Incas ilustrados. Reconstrucciones imperiales en la segunda mitad del siglo XVIII*, Vervuert, Iberoamericana, 2009. Indudablemente la simbiosis entre periódicos y la fundación de la nación es incuestionable, véase al respecto Fernando Unzueta, “Periódicos y Formación Nacional. Bolivia en sus primeros años,” en: *Latin American Research Review*, 35, (2) 2000. Rebecca Earle, “The Role of Print in the Spanish American Wars of Independence,” en: *The Political Power of the Word. Press and Oratory in Nineteenth-Century Latin America*. Iván Jalsic (editor). Institute of Latin American Studies. University of London, 2002, pp. 9-33.

- 3 ROSAS LAURO, Claudia. “La reinención de la memoria. Los Incas en los periódicos de Lima y Cusco de la Colonia a la República,” en Luis Millones (editor). *Ensayos de Historia Andina*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM, nota 47, p. 136. También sobre la presencia de los Incas en la Ilustración Peruana véase Joseph Dager Alva, *Historiografía y nación en el Perú del siglo XIX*, el capítulo titulado La Nación Imaginada y Construida en el Siglo XIX, Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009, pp. 59-85.
- 4 *Apéndice Al Eco de Socabaya*, Cuzco Diciembre 13 de 1837, “El Protector Supremo a las Naciones Confederadas” se dirige a “Bolivianos, Peruanos del Sur y del Norte.” Palacio Protectoral de Arequipa el 21 de Noviembre de 1837.

una aproximación genealógica a los usos del pasado durante la Confederación revela la existencia de un Perú fracturado en dos bloques: el Norte y el Sur. Sin embargo, al interior de cada uno de estos bloques, se hizo patente las fisuras. Este trabajo propone que en el Perú de la Confederación se confrontaron dos “imaginarios nacionales” que respondían a dos circuitos económicos ya cimentados con anterioridad durante la guerra de la Independencia. No obstante, esta división no es del todo tajante, ya que tanto en Lima como en el Cuzco, los partidarios a favor o en contra de Santa Cruz hicieron uso del pasado incaico con la finalidad de legitimar sus respectivos proyectos políticos.

Con la finalidad de destejer las genealogías patrióticas en el Perú de la Confederación, seguimos las pautas teóricas de Anthony Smith y Gabriel Peluffo. Para Smith la identidad nacional viene a ser la:

“reproducción, transmisión y reinterpretación constante del conjunto de valores, símbolos, recuerdos y mitos compartidos que componen el legado étnico característico de las naciones, así como la identificación de los individuos con ese legado particular y su reserva de recuerdos, mitos, símbolos y valores”⁵.

En este sentido, las genealogías patrióticas están estrechamente conectadas al uso político de los ancestros del pasado en la legitimación de las autoridades del presente⁶. Smith destaca la transformación constante y generacional de la identidad nacional. Cada generación de la comunidad nacional reinterpreta y reconstruye el legado recibido. Smith pone énfasis en el rol jugado por los caídos en guerras. Los héroes gloriosos que hablan de las victorias y las derrotas de un pueblo. En este sentido, los muertos encarnan la autenticidad de un linaje, colectivo e individual⁷. Por lo tanto, los héroes se convierten en modelos ejemplares, en inspiración de las futuras generaciones. Para ello los dirigentes políticos deben exhortar y reinterpretar los actos heroicos y abnegados de los antepasados. El ideal de “abnegación heroica por la comunidad” es la cualidad más importante en la “creación y reproducción de un mundo de naciones”⁸. En el contexto latinoamericano el héroe prototipo es el

5 SMITH, Anthony, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales”. *Revista Mexicana de Sociología*, 60 (1), 1998, p. 63.

6 Para una mayor discusión teórica véase Nathan Light, “Genealogy, history, nation,” *Nationalities Papers*, 39: 1, 2011, pp. 33-53.

7 SMITH, Anthony, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales”, p. 70.

8 SMITH, Anthony, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales”, p. 73.

militar que consecuentemente ha conducido a una “militarización de la memoria.” Pero, indudablemente sea militar o letrado en otros casos, los héroes proveen de un inconmensurable “capital simbólico” convirtiéndose en el “resorte teleológico” y estructural de la fundación y refundación de la nación⁹. En forma complementaria seguimos a Gabriel Peluffo, quien recomienda articular en el análisis de las “alegorías republicanas” los espacios “internos” con los “externos”. Peluffo enfatiza que durante el siglo XIX las alegorías revelan la construcción de “solidaridades que exceden los límites estrictamente territoriales, arrastrando vínculos de complicidades étnicas y culturales con el ‘afuera’ proveniente de situaciones preexistentes a la imposición del mapa político de los Estados nacionales”¹⁰.

1. Un Perú dividido: el indicio iconográfico.

Los estados nacionales con la finalidad de lograr articular la identidad nacional diseñan, implementan y difunden un sistema estandarizado de símbolos nacionales. Las monedas y billetes nacionales son parte inherente del proceso de construcción de la nación, ya que son objetos materiales que difunden y circulan el proyecto oficial de la nación. Los billetes son un producto cultural y material cuidadosamente elaborado por las instituciones del estado. La legislación nacional detalla y estipula el repertorio de imágenes que deben ser representadas¹¹. A través de los billetes y monedas se observa el discurso hegemónico de la memoria e historia nacional y la construcción de una nación oficial, o una memoria colectiva nacional¹². Ambos, billetes y monedas develan la política simbólica, porque el estado tiene la oportunidad de enaltecer las glorias de la historia nacional¹³. De tal manera

-
- 9 DÁVILA, Luis Ricardo, “Momentos fundacionales del imaginario democrático venezolano”, en: Germán Carrera Damas (compilador). *Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes, invenciones y ficciones*, Caracas, Travaux de l’Institut français d’études andines, t. 216. Venezuela: Editorial Equinoccio, Universidad Simon Bolívar, 2006, pp. 287 y 295.
- 10 PELUFFO, Gabriel “Alegoría y Utopía Republicanas. Consideraciones sobre la Producción Alegórica en el Río de la Plata en el Siglo XIX”, en: *Uruguay Imaginarios Culturales. Desde las huellas indígenas a la modernidad*. Hugo Achugar y Mabel Moraña (editores), Ediciones Trilce, Montevideo, 2000, p. 221.
- 11 GILBERT, Emily y Eric HELLEINER, *Nation-states and money: The past, present and future of national currencies*. Routledge/RIPE studies in global political economy, 2. London: New York., 1999, capítulo 6.
- 12 IRIARTE, Javier, “Las fechas y la invención del sistema simbólico nacional en América Latina”, en: Hugo Achugar, (Coordinador) *Derechos de memoria. Actas, actos, voces, héroes y fechas. Nación e Independencia en América Latina*. Montevideo: Departamento de publicaciones, Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, 2003, p. 393.
- 13 CENTENO, Miguel Ángel, “War and Memories: Symbols of State Nationalism in Latin America”, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 66, June (1999), pp. 75-106.

que ambos instrumentos monetarios no solo adquieren un valor económico sino en especial encarnan un valor simbólico. Las imágenes seleccionadas, impresas y difundidas guardan correspondencia con un proyecto político. En el caso de la Confederación Perú-Boliviana, cada uno de los estados confederados –Estado Nor Peruano, Estado Sud Peruano y Bolivia– sancionó su propia iconografía política. En este sentido, un primer indicio de la fractura que caracterizaba al Perú en esos años lo revelan las monedas acuñadas por los Estados Nor y Sur Peruano.

Las imágenes de las monedas acuñadas por el Estado Nor Peruano durante el periodo de la Confederación continuaron la tradición ya institucionalizada en los primeros años de vida republicana¹⁴. Las monedas de los “Peruanos del Norte” reprodujeron las imágenes de la clásica figura femenina y el énfasis en la naturaleza representado por el escudo peruano. La imagen conocida como “La libertad parada”, era una mujer con atuendo clásico sosteniendo en un brazo el escudo y en el otro el gorro frigio¹⁵. Esta imagen revelaba que los patriotas limeños como herederos intelectuales de la Revolución francesa, eligieron símbolos de la acción revolucionaria en Francia para sus fines de pedagogía política y reconocimiento colectivo¹⁶. El Estado Nor Peruano continuó con el escudo ya sancionado para la República Peruana en 1825. Es decir, la composición que integraba a la vicuña, el árbol de la quina y la cornucopia. Tal como lo ha señalado Natalia Majluf, este escudo afirmaba la exaltación a la naturaleza propia del patriotismo criollo así como una “nación natural y práctica imaginada por los científicos peruanos”¹⁷. El estado Nor Peruano,

-
- 14 En la ley declarando constituido el Estado norperuano sancionado por la Asamblea de Huaura el 6 de agosto de 1836 se señalaba que “El Estado Nor-Peruano mantendrá el mismo pabellón, escudo de armas, y tipo de moneda que usa hasta el día, con la única diferencia de que se sustituya Estado norperuano en lugar de República Peruana”, Juan Oviedo, *Colección de Leyes, Decretos y Órdenes publicadas en el Perú desde el año de 1821 hasta el 31 de Diciembre de 1859*. Tomo IV, Lima, Ministerio de Gobierno, Culto y Obras Públicas, Felipe Bailly (editor), 1861 p 191.
- 15 *Standard Catalog of World Coins*, KRAUSE, Chester L. and Clifford Mishler-Colin R Bruce II, (editores), KRAUSE PUBLICATIONS, Iola, 1995, pp. 1646-1647.
- 16 Haciendo una comparación entre las monedas acuñadas en el Perú con las acuñadas en Chile y en Bolivia durante los años de la Confederación, hallamos que las del Nor Perú y las monedas chilenas comparten la imagen femenina heredada de la Revolución francesa. *Standard Catalog of World Coins*, p. 338.
- 17 Sobre la política simbólica del Protectorado de San Martín véase los artículos de Pablo Ortemberg: “La entrada de José de San Martín en Lima y la proclamación del 28 de Julio: la negociación simbólica de la transición,” *Histórica*, XXXIII (2) 2009, pp. 65-108, y “Algunas reflexiones sobre el derrotero social de la simbología republicana en tres casos latinoamericanos. La construcción de las nuevas identidades políticas en el siglo XIX y la lucha por la legitimidad”, *Revista de Indias*, LXIV (232), 2004, pp. 697-720. Otro trabajo sobre la simbólica de la Independencia es el libro de Alejandro Salinas Sánchez *Ideólogos e Iconografía de la Independencia del Perú. 1821-1826*. Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM. Lima, 2002, especialmente el Capítulo II titulado Simbología Patriótica y Conciencia Nacional.

no incorporó la imagen del Sol en su iconografía política y simbólica. Esta omisión no era accidental. Durante el Protectorado de San Martín se hizo uso de la imagen solar, como lo corrobora la creación de la Orden del Sol y la acuñación de medallas conmemorativas para la proclamación de la Independencia¹⁸. Pero, el decreto firmado en 1825 por Bolívar y Unanue sobre los símbolos patrios oficializaba el “destierro definitivo del sol”¹⁹. De acuerdo a Majluf, el “destierro de la emblemática del sol” tuvo la función estratégica de “evitar confrontar el hecho ineludible de las grandes diferencias étnicas que definían a la población peruana”²⁰. Como sucedió en otros escenarios hispanoamericanos, el proyecto criollo apeló al uso del pasado ancestral con la finalidad de buscar legitimación política durante el proceso independentista frente al poder español²¹. Sin embargo, ya institucionalizada la República criolla, el sol se convertía en un emblema que visibilizaba a la nobleza indígena y a la población indígena en general que resultaba excluida del nuevo proyecto político. Por lo tanto, el destierro de la imagen solar institucionalizaba un “olvido organizado”²² del pasado incaico en la capital de la República Peruana. La figura femenina remplazaba en términos metafóricos y políticos la figura patriarcal del rey, mientras que un escudo que imponía la geografía sobre el legado histórico ocultaba las brechas étnicas y las exclusiones sociales de la deseada homogeneidad de la nación peruana.

En contraste, el Estado Sur Peruano acuñó monedas en las que se enfatizaba la visualización de un pasado regido por las imágenes solares y las ruinas arqueológicas. En 1837, en el Cuzco se acuñó una moneda de oro de 8 escudos, cuyo anverso mostraba en el fondo al Lago Titicaca, un volcán en erupción, y una mas-

-
- 18 MAJLUF, Natalia “Los fabricantes de emblemas. Los símbolos nacionales en la transición republicana. Perú 1820-1825”, en: *Visión y símbolos. Del Virreinato Criollo a la república peruana*. Ramón Mujica (editor) Lima, Banco de Crédito del Perú, 2006, pp. 217, 229, 232.
 - 19 MAJLUF, Natalia “Los fabricantes de emblemas. Los símbolos nacionales en la transición republicana. Perú 1820-1825”, pp. 217 y 229.
 - 20 MAJLUF, Natalia “Los fabricantes de emblemas. Los símbolos nacionales en la transición republicana. Perú 1820-1825”, p. 236.
 - 21 Véase otros casos latinoamericanos en el libro de EARLE, Rebecca *The Return of the Native, Indians and Myth-Making in Spanish America, 1810-1930*, Durham and London, Duke University Press, 2007, en especial el tercer capítulo titulado “Padres de la Patria”: Nations and Ancestors.” Con respecto al uso de la imagen solar resulta paradigmático el caso argentino, véase por ejemplo los trabajos de Jesús Díaz-Caballero. “El incaísmo como primera ficción orientadora en la formación de la nación criolla en las Provincias Unidas del Río de la Plata”. *A Contracorriente*. 3 (1) Fall 2005, y Daisy Rípodas Ardanaz, “Pasado incaico y pensamiento político rioplatense,” *Jahrbuch fur Geschichte, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 30, 1993 pp. 227-258.
 - 22 Este término lo he tomado de Shari Cohen, *Politics Without Past. The Absence of History in Post-Communist Nationalism*. Duke University Press, Durham and London, 1999, p. 38.

caypacha que coronaba una construcción arquitectónica prehispánica hecha en piedra. En el reverso se observaba a un sol emergente²³. La presencia del sol en las monedas e incluso en el escudo del estado Sur Peruano ilustra que el proyecto sancionado en Lima en 1825 no había cuajado en el sur andino. Más aún, al enfatizar la presencia de la imagen solar, la región en las que se habían desarrollado las grandes rebeliones andinas y las batallas definitivas de la guerra independentista estaba muy distante de seguir el énfasis geográfico en la construcción del imaginario de la nación peruana. Por el contrario, el rescate de la imagen solar, significaba la representación de un proyecto político alternativo, divorciado de Lima, en la que todavía seguía vigente el peso del legado histórico con el afán de lograr legitimidad política. La imagen del sol que había circulado en Lima, para celebrar la proclamación de la Independencia, ahora en 1836, pero desde el sur, servía para confrontar el proyecto diseñado en Lima, el cual incluso tenía proyecciones secesionistas. En 1836, la “Publicación y Jura solemne de la declaratoria de Independencia del Cuzco”, enfatizaba que “los departamentos del Sur del Perú han querido ser independientes y lo han sido”. Y para reafirmar su independencia se dispuso la colocación de “un sol radiante en su pabellón, recordando así el esplendor de sus antepasados”²⁴. Como bien lo señaló Jorge Basadre “esta fue la única época en la turbulenta historia republicana en que los emblemas del Estado dejaron de pertenecer a la totalidad de la heredad nacional”²⁵.

2. Cuzco y la Paz: Los Hijos del Sol, de Bolívar y de Santa Cruz

La historiadora chilena Ana María Stuyen señala que el nacionalismo propugnado por el proyecto de Santa Cruz, apelaba a una legitimidad étnica basada en la

-
- 23 Un elemento en común que compartían las monedas del sur y del norte era la presencia subordinada de la cornucopia derramando las monedas de oro. *Standard Catalog of World Coins*, p. 1650. Para una detenida visión de la política monetaria de la Confederación véase el libro de Alejandro Salinas Sánchez, *Cuatro y billetes. Crisis del sistema monetario peruano (1821-1879)*. Banco Central de Reserva del Perú, Lima, IEP, 2011, pp. 40-49.
- 24 *La Estrella Federal*, Cuzco 10 de abril de 1836. La declaración de independencia del Sud Peruano, fue dado por la Asamblea de Sicuani el 17 de marzo de 1836. Sobre las ‘actitudes separatistas en el Sur Peruano,’ véase importantes detalles en el libro de Tania Micaela Maquito Colque, *La sociedad arequipeña y la confederación Peru-Boliviana*, DREMSUR editores, Arequipa, 2003, pp. 1-19.
- 25 BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, Editorial Universitaria, Lima, 1983, p. 53. Sobre las fracturas regionales en este periodo ilustrado por caudillos como Santa Cruz y Gamarra, véase el artículo de Scarlett O’Phelan Godoy, “Santa Cruz y Gamarra: El proyecto de la Confederación y el control político del Sur Andino,” en: *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú Boliviana 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Andrés Bello, pp. 17-38.

apropiación de la tradición incaica. En efecto, Stuken presenta afirmaciones publicadas en periódicos cuzqueños en las que se identifica a Santa Cruz como el “hombre destinado a recordar los días de Manco Capac y de Confucio”²⁶. *El Eco de Socabaya*, por ejemplo, después de Paucarpata²⁷, presentó a Santa Cruz como el Protector y el arquitecto de la paz, en la que esta fue representada como “un hermoso arco iris que apoyando sus extremos en el suelo de Manco Capac y Colocolo extiende sus pacíficos rayos a todo el continente Americano”²⁸. En efecto, este texto presenta una proyección continental de Santa Cruz y Bolivia en el escenario sudamericano. El arco iris aludía a la bandera boliviana, mientras que Manco Capac el mítico fundador del Imperio Incaico, resultaba hermanado a otro líder mítico de la patria chilena, como es Colocolo. El sol una vez más servía para legitimar la proyección continental de un “sueño imperial” encarnado por el proyecto de la Confederación desde el corazón de los Andes²⁹. Pero lo publicado en el Cuzco también guardaba correspondencia con los homenajes poéticos a Santa Cruz en la ciudad de La Paz, Bolivia. El Secretario de Santa Cruz y Embajador de la Confederación en Europa, José Joaquín Mora, publicó el canto lírico titulado “La Batalla de Yanacocha”, en la que exaltó a Santa Cruz como “extensión” del astro rey y a Bolivia como nación triunfante y “excelsa” a similitud del sol³⁰. Incluso, otro poema atribuido a Emilio de Mora, titulado “Al Supremo Protector” presentó a Bolivia como una nación que dirigida por el valiente Santa Cruz liberaba al Perú de la tiranía y le otorga la paz³¹.

-
- 26 *La Estrella Federal*, Cuzco 29 de noviembre de 1837, citado por Ana María Stuken “La palabra en amas: patria y nación en la prensa de la Guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, 1835-1939”, en: *La República peregrina: Hombres de armas y letras en América del Sur, 1880-1884*, Carmen McEvoy y Ana María Stuken (editoras), Lima, Instituto Francés de Estudios Andino (IFEA), Instituto de Estudios Peruanos, 2007, p. 431.
- 27 El 12 de octubre de 1837, una expedición chilena compuesta de 3000 hombres bajo el mando de Manuel Blanco Encalada en Quilca ocupó la ciudad de Arequipa el 12 de octubre de 1837. Como refiere Basadre, Santa Cruz en lugar de ‘destronar a sus adversarios como pudo hacerlo fácilmente’ optó por negociar con el líder militar chileno. Se firmó entonces en el poblado de Paucarpata, el tratado del mismo nombre, entre Manuel Blanco Encalada y Antonio José de Irisarri, como representantes de Chile y Ramón Herrera y Anselmo Quirós en nombre de la Confederación Perú-Boliviana. Entonces “se declaró allí la paz perpetua y la amistad entre ambos Estados”, Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 69.
- 28 *El Eco de Socabaya*, Cuzco 15 de diciembre de 1837, citado por Ana María Stuken “La palabra en amas: patria y nación en la prensa de la Guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, 1835-1939”, p. 431.
- 29 La expresión “sueño imperial” la hemos tomado de Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 113.
- 30 ARDUZ RUIZ, Marcelo. *Poesía Crucista en tiempos de la Confederación*, La Paz, 1996, pp. 16,17 y 26.
- 31 ARDUZ RUIZ, Marcelo *Poesía Crucista en tiempos de la Confederación*, pp. 31-32-33. La asociación entre Bolivia y el astro rey para simbolizar “la paz y la concordia” en el Perú al

Victoria del Lago Negro. Canto a Santa Cruz escrita por “un individuo del Ejército Unido,” y publicada en 1835 en la Imprenta Libre administrada por Evaristo Gonzales de la ciudad del Cuzco, se constituye en el texto político que encarna la apropiación política del pasado inca por parte del proyecto santacruzino en el Cuzco y La Paz³². *Victoria del Lago Negro* celebró a la batalla de Yanacocha en la que Santa Cruz resultó triunfante sobre las tropas de Gamarra. El ejército boliviano unido a tropas arequipeñas derrotó a “8000 indios mal armados” el 13 de agosto de 1835. Después de esta batalla, Santa Cruz se apoderó del Cuzco y Ayacucho.³³ *Victoria del Lago Negro* demostró la devoción de un sector cuzqueño por exaltar la figura de Andrés de Santa Cruz, construyendo una genealogía patriótica en la que este fue identificado como auténtico Hijo del Sol. Santa Cruz fue glorificado como el héroe que auxilia al Perú, liderando una marcha de soldados bajo “el Arco Iris en auxilio de los hijos del Sol”. Como el mismo texto lo menciona, la alusión al arco iris identificaba la bandera boliviana, debido a sus colores amarillo, rojo y verde³⁴.

Victoria del Lago Negro identificó a los soldados del ejército triunfador de Yanacocha como “Guerreros magnánimos, varones jenerosos, hijos del sol y de Bolívar, a quienes Santa Cruz conduce al templo del honor y fama (..)”³⁵ Esta expresión laudatoria con la que se inicia el texto, revela con claridad la sacralización de Santa Cruz, al liderar a soldados que encarnaban virtudes cívicas como magnanimidad y generosidad. La sacralización de la vocación militar y patriótica de Santa Cruz, le permitiría materializar el proyecto político de liderar una confederación en los Andes. *Victoria del Lago Negro* identificó a Santa Cruz como “hijo predilecto de Bolívar”³⁶, destinado a “establecer en el centro de los Andes un sistema de unión y

inicio del régimen santacruzino también lo ofreció José Mariano Serrano en sus ‘Cantos consagrados a S.E el Presidente de Bolivia, restaurador de la Patria y vencedor de Yanacocha’ Imprenta Chuquisaqueña de Manuel V. del Castillo, Sucre 1835, citado por Marcelo Arduz Ruiz en la obra ya citada pp. 33-45.

- 32 ARDUZ RUIZ, Marcelo atribuye la autoría de esta pieza literaria y política al “destacado poeta, escritor, periodista, abogado parlamentario y Ministro de Instrucción Pública del gobierno de Belzu, don José Manuel Loza (1801-1861)”. El mismo autor señala que esta obra fue publicada “casi simultáneamente en el Cuzco y la Paz” en 1835. *Poesía Crucista en tiempos de la Confederación*, p. 45.
- 33 BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, Lima. Editorial Universitaria. Séptima edición corregida y aumentada. Vol.2, 1983. p. 38.
- 34 *Victoria del Lago Negro. Canto a Santa Cruz. Por un individuo del Ejército Unido. Cuzco, 1835. Imprenta Libre administrada por Evaristo Gonzales*, pp. 8-9. Un detallado estudio de la prensa cuzqueña lo ofrece Luis Miguel Glave, *La República instalada. Formación nacional y prensa en el Cuzco, 1825-1839*, Lima: Instituto Frances de Estudios Andinos, 2004.
- 35 *Victoria del Lago Negro*, p. 1.
- 36 *Victoria del Lago Negro*, p. 3.

libertad como sus moles estupendas”³⁷. Estas últimas líneas articulan el pasado militar de Santa Cruz con la imponente monumentalidad geográfica de la cordillera andina. La mención a la figura heroica de Simón Bolívar no es casual. Santa Cruz fue el que suscribió el parte de batalla luego del triunfo en Junín el 7 de agosto de 1824 “en su calidad de Jefe del Estado Mayor del General del Ejército Unido Libertador”. Posteriormente, Bolívar designó a Santa Cruz prefecto de Huamanga, ciudad de nacimiento de su padre³⁸. El énfasis en la majestuosidad de los Andes como metáfora del proyecto político santacruzino contrastaba lo esgrimido desde Lima, a través del periódico *El Peruano*, en el que se desdeñaba la labor legislativa de Santa Cruz dada en “las cumbres eternamente heladas de los Andes”³⁹. Si desde Lima, los Andes aparecían como helados y distantes, desde el Cuzco, estos representaban la metáfora perfecta que encarnaba el proyecto de la Confederación.

Más aún, *Victoria del Lago Negro* sacralizó la figura militar de Santa Cruz al tejer una bien articulada genealogía ancestral, buscando demoler la identificación de Santa Cruz como extranjero. El texto en sí reconoce las emergentes dimensiones nacionales como Perú y Bolivia. Santa Cruz es convertido en un héroe que posee “honor, corazón y sangre de Bolivia” pero que tiene la misión de dar “al Perú esa espada, cuyo brillo es debido al Perú”⁴⁰. Como bien lo refirió Basadre, “Santa Cruz no era un extranjero en el Perú”⁴¹. La carrera militar que había desarrollado desde la guerra independentista le había granjeado de un capital simbólico innegable. Santa Cruz había combatido en las batallas de Pichincha, Zepita y Junín, y no en vano, llegó a ocupar el máximo grado en el escalafón del ejército peruano, el de gran mariscal. Incluso se había desempeñado como Presidente Provisional del Perú en 1826⁴².

Victoria del Lago Negro diluyó las emergentes fracturas nacionales que encarnaba Santa Cruz, al presentarlo como un hijo del sol. El texto destacó la genealogía familiar de este claramente vinculada al Cuzco, Ayacucho y al sur andino al señalar: “Los nobles entretenimientos de vuestra juventud en las academias de la ciudad eterna: vuestros vínculos de familia en ella y en Ayacucho, vuestro enlace con una

37 *Victoria del Lago Negro*, p. 5.

38 CAYO CÓRDOVA, Percy. *Perú y Bolivia: una historia en común*. Pedro M. Guibovich Pérez (compilador). Universidad del Pacífico, Lima, 2010, p. 199.

39 TSCHUDI, Johann Jakob von. *El Perú esbozos de viajes realizados entre 1848 y 1842*. Edición y Traducción de Peter Kaulicke, PUCP, Fondo Editorial 2003, p. 54.

40 *Victoria del Lago Negro*, p. 6.

41 BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, Lima, Editorial Universitaria. p. 35.

42 BASADRE, Jorge, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 35.

hija de los hijos del Sol”⁴³. En efecto, Santa Cruz había estudiado en el Seminario Conciliar de San Antonio Abad del Cusco antes de ingresar a la carrera militar. La madre de Santa Cruz era Juana Basilia Calahumana, hija única de Matías Calahumana y de Justa Salazar, esta última cacica de Huarina “un pueblecillo perdido en el Altiplano”, ubicado en las inmediaciones del Lago Titicaca⁴⁴. El progenitor de Santa Cruz era Joseph Santa Cruz y Villavicencio, un Maestre de Campo criollo nacido en Huamanga⁴⁵. A lo que se agregaba el hecho de estar casado con una integrante de la notable familia cuzqueña de los Cernadas, Francisca Cernadas⁴⁶.

Pero la recuperación de la genealogía familiar no era suficiente para legitimar un proyecto político que buscaba perpetuarse en los Andes. Santa Cruz debía ser presentado como un auténtico Hijo del Sol. Por ello se entiende, la estrecha conexión simbólica y política que se construyó entre Santa Cruz y el Inca Sayri Tupac:

“Quien es aquel anciano venerable, que desciende del collado situado a la derecha de Tinta? Parece que fuera Sairi-Tupac envejecido por mas de 3 centurias de dura servidumbre, y oculto en las cavernas de su patria, hasta que amaneciese el día de su positiva redencion. Apoyado sobre un baculo nudoso, con la barba blanca y los ojos vivos y centellantes, como la llama de una

43 Victoria del Lago Negro, p. 6.

44 SOBREVILLA PEREA, Natalia ofrece valiosa información sobre el cacicazgo Huarina y las disputas que enfrentó la familia de Santa Cruz, véase su reciente libro, *The Caudillo of the Andes. Andrés de Santa Cruz*. Cambridge University Press, New York, 2011, pp. 28-31.

45 CRESPO, Alfonso. *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, La Paz, Librería y Editorial “Juventud”, 1979, p. 22. Este testimonio contemporáneo boliviano le otorga un papel protagónico a la madre de Santa Cruz en la tarea de inculcarle un gran sentimiento de veneración por el pasado inca. Así describe: “Juana Bacilia es inagotable en sus recuerdos. Pronto advierte el interés que su hijo demuestra por conocer detalles de la vida de sus antepasados los Incas y no desperdicia oportunidad para llevar hasta la imaginación del niño el relato de aquellas hazañas. Vierte en sus oídos la historia del primer Inca, llamando Manco Kapac, que emergiera un día del Lago Sagrado para constituir un imperio poderoso. Refiérole las conquistas de los sucesores del fundador, la vida de las vírgenes del Sol, sus extraños cultos, su adoración al Inti, las ceremonias litúrgicas del Inti-Raymi, sus exóticos ritos, sus costumbres”. Este testimonio si bien contemporáneo resulta esclarecedor sobre el rol patriótico de las madres como trasmisoras de la tradición, ya que como el mismo autor lo señaló tuvo acceso a testimonios personales y familiares de Santa Cruz, proporcionados por el nieto del mariscal. Al respecto, si bien Benedict Anderson ha sido criticado por la ausencia de la categoría de género en el análisis de la nación, el autor identificó la imagen de la madre como el baluarte de la tradición en la transmisión de sentimientos patrióticos. Sobre este punto, véase el artículo de Silke Wenk, “Gendered Representations of the Nation’s Past and Future”, en: *Gendered Nations. Nationalism and Gender Order in the Long Nineteenth Century*, edited by Ida Blom, Karen Hageman, Catherine Hall, New York, 2000 pp. 64-65.

46 CRESPO, Alfonso. *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, p. 28 y Jorge Comejo Bouroncle, *La Confederación Perú-Boliviana*, Cuzco, Universidad Nacional del Cuzco, 1935, pp. 50 y 53.

lámpara que va a extinguirse, busca entre los campamentos con paso inquieto a Santa Cruz. Lo encuentra, se postra de rodillas, unas cuantas lágrimas se deslizan sobre su faz rugosa, le abraza enternecido, se levanta y dando tregua al placer y el dolor, que de consuno le oprimían, habla con el acento de un semi-Dios. Salvador de esta infelice tierra. Desde las marjenes de aquel Lago, en que nacio mi antiguo progenitor Manco Capac hasta estas rejiones de Canas y Canchis, que conquistaron Sinchi Roca y Lloque Yupanqui, vos habeis traído alivio y solaz, y sembrando los bienes de la paz suspirada y fujitiva”⁴⁷.

El fragmento citado articula muy bien el peso del legado histórico en la legitimación del presente. Indudablemente se apeló a los Incas con la finalidad de sacralizar el proyecto político liderado por Santa Cruz. La presencia de Santa Cruz había resucitado a un Inca, quien había permanecido oculto. La presencia de un Inca de Vilcabamba legitimaba a Santa Cruz como el elegido por los ancestros para redimir a la sagrada tierra de los Incas. La invención del pasado incaico recreaba una geografía sagrada que articulaba al Cuzco con el Lago Titicaca. Santa Cruz se convertía en el Salvador, quien al igual que el fundador mítico del Imperio Incaico venía a cumplir su histórica misión desde las márgenes del lago sagrado. Esta articulación entre el legado histórico de los incas y el énfasis en el carácter sagrado del territorio diluían las fronteras nacionales recientemente sancionadas entre el Perú y Bolivia⁴⁸. Este texto, por lo tanto representa, la sublimación perfecta en la tarea de legitimar a un líder militar no nacido en el territorio peruano. La tradición histórica se imponía a la geografía política. Esta alusión sacralizada al mítico lugar de origen de los incas calza con la propaganda santacruzina que “no cesaba de recordar que [La Paz] era justamente el Corazón del Imperio del Tiahuanaco”⁴⁹.

Victoria del Lago Negro identificó a Santa Cruz como “Vencedor inmortal del Lago Negro”, “Pacificador de la tierra de los Incas” y “Benéfico Padre del Peru”⁵⁰. Debemos indicar que la apropiación política del pasado incaico en la identificación de un líder militar como padre protector no era nueva. Por el contrario, esta identificación significaba un reciclaje político en comparación a las conmemoraciones

47 *Victoria del Lago Negro*, p.10.

48 Sobre las porosidad económica de las fronteras nacionales entre Perú y Bolivia véase el trabajo de Erick Langer “Bringing the Economic Back In: Andean Indians and the Construction of the Nation-State in Nineteenth-Century Bolivia” *Journal of Latin American Studies*. 41 (3) 2009: 527-551.

49 Texto original citado en Juan Caballero Valdivia, *Las Revoluciones de Arequipa*, 1958, t.1, p 117. Lo hemos tomado a su vez del libro de Marie-Danielle Demélas, *La invencion política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Lima: IEP, Instituto de Estudios Peruanos, 2003, p. 46.

50 *Victoria del Lago Negro*, p. 22.

llevadas a cabo en honor a Simón Bolívar, Gamarra y al Presidente Orbegoso con anterioridad. Charles Walker ha subrayado los homenajes que la ciudad del Cuzco tributó a Simón Bolívar y Gamarra. En 1825 durante las celebraciones en honor al Libertador, se llegó a indicar que Manco Cápac había enviado sus “saludos desde la tumba” a Bolívar. A inicios de 1830, las celebraciones cuzqueñas tributadas al caudillo Agustín Gamarra reconocieron a este como Hijo del Sol⁵¹. En 1834 en la ciudad del Cuzco se construyeron arcos triunfales para recibir al Presidente Orbegoso al que se lo denominó como “Salvador de la Patria”⁵². El alcalde de la municipalidad, Juan Larrauri, identificó a Orbegoso, como “el padre de la patria, a su nuevo libertador”⁵³. Los representantes de la nobleza indígena pertenecientes a las ocho parroquias del Cuzco “vestidos lujosamente con insignias reales, al uso de sus antiguos soberanos, vivaban continuamente a S.E cantándole yaravíes, que compendiosamente relataban las glorias de su abatida nación, y los infortunios y desgracias que habían sufrido por tres centurias”⁵⁴ Por lo tanto la identificación de Santa Cruz como padre protector no nos debe extrañar, ya con anterioridad la ciudad del Cuzco había exaltado el pasado incaico para homenajear a otros caudillos.

Cristóbal Aljovín y Hugo Pereyra han demostrado la organización de celebraciones cívicas “apoteósicas” con la expresa finalidad de presentar a Santa Cruz como padre de la patria. El ingreso de Santa Cruz a la ciudad de Arequipa el 13 de setiembre de 1837 alteró el ritmo de la vida diaria en la ciudad. Las campanas de todas las iglesias y conventos lo saludaron. Al saludo religioso se unieron los discursos que recordaban los triunfos militares de Yanacocha y Socabaya así como a la Asamblea de Sicuani, que había redactado la constitución del Estado Sud-Peruano. Los discursos políticos identificaron al egregio visitante como “Protector de los pueblos, Libertador, Pacificador y Gran Administrador”⁵⁵. Hugo Pereyra también ha encontrado rica información concerniente a la figura paternal de Santa Cruz, en la ciudad de La Paz. *El Boliviano de Chuquisaca*, en su edición del 15 de mayo de

51 WALKER, Charles F. *De Túpac Amaru a Gamarra: Cusco y la formación del Perú republicano, 1780-1840*. Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 1999, pp. 211-213.

52 BLANCO, Jose María y Félix DENEGRI LUNA. *Diario del viaje del presidente Orbegoso al sur del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, 1974, p. 133.

53 BLANCO, Jose María y Félix DENEGRI LUNA. *Diario del viaje del presidente Orbegoso al sur del Perú*, p. 137.

54 BLANCO, José María y Félix DENEGRI LUNA. *Diario del viaje del presidente Orbegoso al sur del Perú*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero. 1974, p. 139.

55 ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal. “La nación y la Confederación Perú-Boliviana” en: *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. T.I, Lima, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002, p. 121.

1838 reseñó las celebraciones dedicadas a Santa Cruz en esa ciudad, en la que era identificado como “genio destinado a ilustrar a su patria” quien “regresaba al cabo de tres años de ausencia coronado de laureles de la victoria”⁵⁶.

De modo contundente y tangible, las ceremonias descritas buscaban que la población visibilizara al nuevo líder que conducía a las tres entidades confederadas. Santa Cruz era el padre del proyecto confederado, no necesariamente imaginado y distante. Indudablemente los festejos al enaltecer la figura de Santa Cruz, buscaban crear una “comunidad política imaginada” o lo que Eric Hobsbawm define como “la invención de la tradición”, la cual es presentada como un conjunto de prácticas, rituales o simbólicas, que buscan inculcar y diseminar ciertos valores y comportamientos a través de la repetición. La repetición se constituye en el componente esencial de la fabricación de una continuidad con el pasado⁵⁷. En efecto, en el caso latinoamericano, los gobiernos han usado a los héroes para movilizar lealtades hacia sus proyectos nacionales.⁵⁸ Por ejemplo, los entierros de hombres de estado, caudillos o héroes de las guerras se han convertido en “tradiciones inventadas” de orden estratégico a la hora de diseñar y rediseñar las identidades de una nación⁵⁹. Asimismo, las tradiciones inventadas revelan un continuo y constante proceso de construcción, por el cual las tradiciones supusieron incesantes readaptaciones, así como innovaciones en el uso de las viejas tradiciones o el reciclado de las mismas en nuevos contextos⁶⁰.

En este sentido, los actos conmemorativos a Santa Cruz en los que fue identificado explícitamente como padre protector, si bien guardaban continuidad con lo realizado en tiempos coloniales, al mismo tiempo se convertían en el momento idóneo para la reelaboración de los pactos políticos y simbólicos entre los agentes del poder y la población⁶¹.

56 PEREYRA PLASENCIA, Hugo. *Trabajos sobre La Guerra del Pacífico y otros estudios de Historia e Historiografía Peruanas*, Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú. Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva Agüero, 2010, p. 337.

57 HOBSBAWM, Eric “Introduction”, en: *The Invention of Tradition*. Eric Hobsbawm y Terence Ranger (editores), Cambridge: Cambridge University Press, 1983, p. 1.

58 Véase por ejemplo *Death, dismemberment, and memory: Body politics in Latin America*. Lyman Johnson, (editor) Albuquerque: University of New Mexico Press, 2004.

59 Para el caso peruano consúltese el artículo de SOBREVILLA, Natalia “La repatriación del Generalísimo Agustín Gamarra y la construcción del imaginario nacional en Perú,” en: *Funerales republicanas en América del sur: Tradición, ritual y nación, 1832-1896*, Carmen Mc Evoy (compiladora), Santiago, Chile: Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2006.

60 HOBSBAWM, Eric “Introduction: Inventing Tradition”, pp. 5-8.

61 ORTEMBERG, Pablo “La entrada de José de San Martín en Lima y la proclamación del 28 de Julio: la negociación simbólica de la transición”, p. 70.

Victoria del Lago Negro sacralizó a la Ciudad del Cuzco. El texto menciona una arenga dada por Santa Cruz frente a sus tropas ante el ingreso de estas a la ciudad del Cuzco. El Gran capitán dijo: “Soldados, vais a visitar la ciudad sagrada de los hijos del Sol. Grandes monumentos excitarán allí vuestra admiración, y os conmoverán de un entusiasmo americano, llevando vuestros recuerdos más allá de 300 años”⁶². Esta fascinación por la ciudad sagrada de los Incas, también está presente en el *Canto heroico a la batalla de Yanacocha*:

“Soldados, dice, la ciudad hermosa
De los hijos del Sol, grata os espera;
Monumentos de fama portentosa
vuestro entusiasmo patrio considera.
Vais a admirar memoria tan grandiosa.
Y de nuestros recuerdos la carrera
Cuando viejas ruinas contemplemos,
Mas alla de tres siglos llevaremos”⁶³.

El énfasis en la monumentalidad arquitectónica de la ciudad del Cuzco construye una “marca territorial” conectando el pasado y el presente. El Cuzco no era una ciudad o un espacio a ser ocupado, era sobre todo un “lugar histórico y socialmente anclado”⁶⁴. Esta representaba el alto nivel de civilización alcanzado en el pasado. El Cuzco al ser una ciudad “saturada” de ruinas, de reliquias estáticas y mudas, permitía una experiencia tangible del pasado, ya que era posible “sentirlo” y “verlo” de modo frecuente⁶⁵. El énfasis en la monumentalidad arquitectónica del Cuzco serviría a su vez para mostrar una superioridad cultural con respecto al Norte, al señalar de modo profético que debían “refrenar el torrente desolador que se precipita del Norte”. Yanacocha en quechua, y Lago Negro en castellano, se convertía asimismo en un “lago de memoria perdurable para los virtuosos hijos del sol de gloria insondable para los hijos de Bolívar”. En nombre de esa gloriosa victoria, los

62 *Victoria del Lago Negro*, p. 12. Como el texto lo señala, Andrés de Santa Cruz lanzó esta proclama tal cual la publicó el periódico cuzqueño *El Campeón Extraordinario*, Nro 2. No me fue posible ubicar la fecha.

63 *Batalla de Yanacocha. Canto heroico al triunfo de las armas pacificadoras. Dedicado al Exmo Señor Capitan general, Presidente de la Republica de Bolivia, Gran Mariscal de la del Peru y Jeneral en Jefe del Ejercito unido etc.* Cuzco, Imprenta Libre dirigida por Pedro Evaristo Gonzalez. 1835, p. 7.

64 JELIN Elizabeth y Victoria Langland, Introducción, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Elizabeth Jelin y Victoria Langland (Compiladoras), Madrid, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 2003, p. 4.

65 LOWENTHAL, David. *The past is a foreign country*. Cambridge [Cambridgeshire]: Cambridge University Press, 1985, p. 240.

peruanos, en este caso los peruanos del Sur, debían “estrechar su santa alianza para debelar a los monstruos opresores de la tierra de los Incas”⁶⁶.

3. Lima: Los Hijos del Sol celebran a los Hijos de Lautaro

El artículo pionero de Cecilia Méndez “Incas sí, indios no: Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú”, identificó a la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839) como “un momento crucial en la elaboración de concepciones sobre lo que era ‘nacional-peruano’ y lo que no”. Méndez demostró que intelectuales limeños y los enemigos políticos de Andrés de Santa Cruz, lo “tildaban de extranjero” usando para ello “su fenotipo indígena.” Desde esta perspectiva se difundió una imagen racista y excluyente con respecto a Santa Cruz, quien “era más extranjero por ser indio que por ser boliviano”⁶⁷. Pero debemos agregar que al componente étnico se agregó la identidad de género. Si en *Victoria del Lago Negro*, se apeló a una imagen masculina ancestral como la de Sayri Tupac para sacralizar la proyección política militar de Santa Cruz, en Lima, la sátira de Felipe Pardo y Aliaga, denigró la figura femenina de la madre de Santa Cruz con el afán de proclamar su inferioridad cultural. Pardo y Aliaga escribió unas letrillas que dicen así:

Duerme la **cacica**, el pecho
 súbito pavor le inflama:
 empieza a temblar su lecho
 que es un **pellejo de llama**.
 (...)
 Sola llora desdichada
 y no duerme la cacica
 y la mano a la arrugada
 mejilla, de cobre aplica.
 Ningún consuelo la ensancha,
 Todo a gemir provoca,
 Y ya no prueba **la cancha**
 Qué horror! ni huele **la coca**⁶⁸.

66 *Victoria del Lago Negro*, p. 20.

67 Cecilia Méndez, *Incas sí, indios no: Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*, (Documentos de Trabajo Nro 56), Lima, IEP, 1996, p. 8.

68 *El Coco de Santa Cruz* Nro 3, transcrito por Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, pp. 40-41. Como anotó Basadre, este periódico se publicó entre setiembre y diciembre de 1835.

La sátira racista de Pardo y Aliaga degradó y ridiculizó el legado cultural andino al describir a una cacica que dormía en un “pellejo de llama”, pero quien por las angustias que la agobiaban no podía consumir “cancha” y “coca”. La llama, el maíz y la coca eran productos elementales de la vida diaria en el mundo andino desde tiempos pre-Incas. Por lo tanto la degeneración de la figura maternal, en este caso el de la progenitora de Santa Cruz representaba la feminización del enemigo. El uso de figuras femeninas con la finalidad de degradar al enemigo no solo fue característico de la prédica racista de Pardo y Aliaga, ésta también estuvo presente en el discurso del propio Santa Cruz: “Lima afemina al hombre más fuerte. Lima será siempre la Babilonia de América (...)”⁶⁹. Incluso el discurso santacruzino convirtió a Lima en “monstruo” pues ésta era “incapaz de obrar pero seduce, maquina y elabora toda la revolución (...) En Lima se perdió el Libertador y yo mismo fui víctima de esa capital (...) Allí mandan las mujeres, y todo el mundo vive del regalo, del juego, de la tertulia y de las diversiones”⁷⁰. Lo que se desprende del texto citado es el impostergable afán de desdeñar la tradición virreinal que simbolizaba la ciudad de Lima. El haber sido capital del Virreinato español había producido una atrofia en las relaciones de poder, ya que como “allí mandan las mujeres” era considerado un lugar de perdición⁷¹. Si la sátira de Pardo y Aliaga individualizaba y personificaba la degeneración de la tradición andina en la madre de Santa Cruz, éste a su vez al afeminar la vida cultural y política de la ciudad de Lima, disminuía y deslegitimaba a sus opositores políticos procedentes de esta.

La sátira de Pardo y Aliaga expresó una transformación en el uso del pasado andino e incaico por la elite limeña aliada de Chile. Si bien no podemos hacer generalizaciones, debido al contexto de guerra en el que se produjo, podemos señalar que para el rompimiento del poder español, esta elite sí necesitaba a los Incas, pero ya conseguida la independencia política esta elite institucionalizó el “destierro” simbólico de lo incaico, como ya lo hemos señalado en páginas anteriores. Pero durante el contexto de las victorias militares de un líder mestizo con ancestro indíge-

69 CRESPO, Alfonso *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, p. 220.

70 CRESPO, Alfonso *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, p. 220.

71 Sobre la ‘sensualidad’ de la ciudad de Lima véase el sugerente artículo de Rolando Rojas Rojas, “Lima sensualizada: disputas entre patriotas “extranjeros” y peruanos durante la Independencia,” en: *Las Independencias desde la perspectiva de los actores sociales*, Juan Luis Orrego Penagos, Cristóbal Aljovín de Losada, José Ignacio López Soria, (editores), Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNMSM, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 2009. Rojas explica la cristalización del estereotipo del “limeño sensual” dado a fines del periodo colonial, el cual fue “usado desde una visión extranjera para explicar la tardía independencia de Lima”. El propósito de enfatizar la sensualidad limeña buscaba la deslegitimación de los “limeños en el poder político y por el contrario crear un campo semántico favorable a la conducción de los patriotas extranjeros del Estado peruano”, p. 312.

na procedente del sur, el “destierro” simbólico de lo andino no servía, se debía desde esta perspectiva “degenerar” el legado andino⁷². En Chile, Pardo y Aliaga al publicar las razones por las cuales abandonó el Perú indicó: “Dejó, pues, este país de ser Perú, y los que se llamaban peruanos arrastran hoy la sucia cadena; con que los han atado cuatro cholos bárbaros y hediondos!”⁷³. Esta actitud de Pardo y Aliaga no fue aislada, pues Basadre anotó la actitud de los emigrados peruanos en Chile quienes al igual que este publicaron letrillas tituladas “*La Jeta*” y “*Meditaciones poéticas por Monsieur Alphonse Chunca Capac Yupanqui*” para ridiculizar a Santa Cruz⁷⁴.

De modo paradójico y erosionando la identificación de Santa Cruz como extranjero, los extranjeros residentes en Lima apoyaron su proyecto. Como bien lo refirió Mónica Ricketts, entre los festejos que se hicieron con motivo de la llegada de Santa Cruz a Lima, figuró una función teatral en la que los protagonistas principales eran La Fama y la Libertad. En *El Telégrafo de Lima*, un periódico a favor de Santa Cruz, publicó el 26 de enero de 1837 una oda en la que “La Libertad vanagloriándose de haber salvado a los pueblos”, decía:

“Ya sereno la tormenta
Y el iris de la fortuna
De Yanacocha a la luna
Tricolor se nos presenta
Unión federal invita
Presagio de nuevas glorias

72 Podemos precisar entonces que los periódicos publicados en Lima de haberse constituido en “soportes de la memoria” de la tradición incaica a fines del siglo XVIII denotarían un “olvido organizado” de estos ya concluida la independencia e incluso se apelaba a degeneración de la tradición andina en un contexto de guerra. Pero esto es un tema pendiente a ser visto con más detalle. He tomado las expresiones “soportes de la memoria” del artículo de Claudia Rosas “La reinención de la memoria. Los Incas en los periódicos de Lima y Cusco de la Colonia a la República.” y “olvido organizado” del libro de Shari Cohen, *Politics Without Past. The Absence of History in Post-Communist Nationalism*, p. 38.

73 *El Intérprete*, Santiago, 11 de julio de 1836, p. 1, citado por Juan Carlos Arellano, “Patriotismo y fraternidad: el lenguaje político en la guerra entre Chile y la Confederación Perú Boliviana”, p. 6. http://www.ruef.cl/ruef_espanol/seminario/papers/Juan_Carlos_Arellano.pdf, accedido el 25 de marzo del 2012. En este artículo el autor demuestra cómo el gobierno chileno y los emigrados peruanos hicieron uso del discurso republicano para legitimar su posición contra la Confederación santacrucina.

74 Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 62. Sobre la vida política de Felipe Pardo y Aliaga que incluyó colaboraciones periodísticas en el periódico estatal chileno *El Araucano*, véase la obra de Ramón Sotomayor Valdés, *Campaña del ejército chileno contra la Confederación Peru-Boliviana en 1837. Memoria presentada a la Universidad de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1896, pp.73-74, 80.

Y en el se ven las memorias
 De Pichincha y de Zepita
 Yo soy libertad querida
 Que tanto insulto un tirano
 Yo al estado sud-americano
 Solo le he dado la vida
 Yo de Bolivia blazon
 Tengo en su jefe la corte
 Yo de los pueblos del norte
 Soy toda la adoración⁷⁵.

El texto citado construye una genealogía patriótica que exalta las virtudes militares de Santa Cruz. Si bien él representa a Bolivia tiene un pasado militar exitoso ganado durante la guerra independentista en el Perú. Esta oda en la que una figura femenina exalta a Santa Cruz en Lima, no fue un hecho aislado. *El Telégrafo de Lima* presentaba en el encabezado de su página principal a una mujer indígena sentada. Ella estaba coronada por un penacho de plumas y aparecía apoyando la mano izquierda sobre un libro abierto que decía CONSTITUCION. Este a su vez estaba rodeado en la parte superior por el gorro frigio, mientras que en la parte inferior aparecía el escudo del Estado Nor Peruano⁷⁶. La mujer indígena rodeada de símbolos que encarnaban una modernidad republicana refleja un proceso de hibridez política. Subvertía y confirmaba al mismo tiempo la iconografía política institucionalizada en Lima desde 1825. Un cuerpo femenino indígena se convertía en una figura subversiva ya que este encarnaba a la metafórica patria, en lugar del cuerpo femenino clásico, como había sido representada la República Peruana. Pero al mismo tiempo, esta patria metafórica se apoyaba en símbolos como el gorro frigio, la constitución y el escudo que confirmaban la tradición republicana del Perú, y la no vigencia de un pasado ancestral. Asimismo, la hibridez política caracterizó en las narraciones de las celebraciones de la Independencia peruana. El 29 de julio de 1837, *El Telégrafo de Lima* narró el “Aniversario de la Independencia Peruana” estrechamente ligado a la imagen solar. En el periódico se leyó: “Ayer amaneció la

75 *El Telégrafo de Lima*, 26 de enero de 1837 citado por Mónica Ricketts: “Un nuevo teatro para una sociedad mejor. El teatro en Lima y el conflicto de la Confederación Perú Boliviana 1830-1840”, en: *El Siglo XIX Bolivia y América Latina*. Rossana Barragán y Dora Cajías, Seemin Qayum (Compiladoras), Instituto Francés de Estudios Andinos, La Paz, 1997, p. 258. El estado Nor-Peruano también rindió homenajes a Santa Cruz. Al igual que la Asamblea de Sicuani en el Sur, los Peruanos del Norte proclamaron a Santa Cruz como “Invicto Pacificador del Perú” a la vez que dispuso la colocación de su retrato en todos los edificios principales del gobierno peruano. También se dispuso la acuñación de medallas y la construcción de una estatua a este en el Paseo de Aguas. J. Elías Ipinze, *La Asamblea Constituyente de Huaura de 1836, Confederación Perú-Boliviana, Estado Nor-Peruano*, Lima, 1936.

76 *El Telégrafo de Lima*, 29 de Julio de 1837.

refulgente aurora con su plateado manto, anunciando el día clásico de los hijos de LA LIBERTAD! La naturaleza adormecida en los goces regenerados, despierto risueña a los esplendorosos rayos del Sol, que se eleva tras de los Andes!”⁷⁷. Es decir que un símbolo tradicional que recordaba un pasado ancestral y la imponente presencia geográfica de la cordillera andina festejaban a los ciudadanos de una patria que se identificaba con principios políticos modernos entre los cuales figuraba la libertad.

No obstante los ejemplos presentados a favor de Santa Cruz en Lima, está bien demostrado que los “Peruanos del Norte” se opusieron al proyecto confederado. En 1835, el *Eco Nacional de Trujillo* acusó a Santa Cruz de buscar el exterminio de “los hijos del Sol” y “saborear las víctimas desde la Antigua corte de los Incas”⁷⁸.

A diferencia de la sacralización recreada en *Victoria del Lago Negro* que presentaba a Santa Cruz como un auténtico Hijo del Sol, esta versión de la ciudad de Trujillo demonizaba a Santa Cruz y, al mismo tiempo, desafiaba el carácter sagrado del Cuzco. Por el contrario Santa Cruz y el Cuzco aparecen como entidades vampírescas. En directa relación a lo anterior, se entiende que en el norte surgieran movimientos separatistas. El 31 de julio de 1838 se proclamó la Independencia de los Peruanos del Norte, y como gesto simbólico fueron restablecidas las insignias peruanas que el ejército usaba y que habían sido remplazados por insignias bolivianas.⁷⁹ También en el norte se celebró con júbilo el anuncio de la llegada de la expedición militar chilena anti-santacruzina⁸⁰.

¿Por qué el norte fue restaurador? Sin pretender caer en determinismos económicos, el hecho de que los “Peruanos del Sur” bajo la égida santacruzina controlaran el puerto más importante como el Callao, tuvo profundas repercusiones en la derrota del proyecto confederado. Al decretar Santa Cruz el Callao como puerto de depósito estimuló que las embarcaciones extranjeras se dirigieran y desembarcaran directamente en este puerto, provocando una catástrofe económica en puertos norteños como el caso de Paita. No es casual que el decreto declarando libre e independiente al

77 *El Telégrafo de Lima*, 29 de Julio de 1837.

78 *El Eco Nacional de Trujillo*, Trujillo 28 de Octubre de 1835, citado por Ana María Stiven, “La palabra de las armas: patria y nación en la prensa de la guerra entre Chile y la Confederación Perú Boliviana, 1835-1839”, p. 435.

79 BASADRE, Jorge, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 72.

80 BASADRE, Jorge, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 106. Sobre la expedición chilena que derrotó a Santa Cruz véase los siguientes artículos de Waldo Zauritz Sepúlveda, “Organización del Ejército Restaurador para la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana” y Manuel Rubio Araya, “Por la Razón o la Fuerza: Reclutamiento militar durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. 1836-1839”, en: *Guerra, Región y Nación: La Confederación Perú-Boliviana 1836-1839*, pp. 253-284 y 285-307, respectivamente.

Estado Nor-Peruano dado el 30 de julio de 1839, haga alusión a la ruina experimentada en la agricultura y en la industria⁸¹. Y que al día siguiente, el 31 de julio, Paita fuese declarado como puerto de depósito⁸². Basadre indicó que “El Norte se pronunció por la restauración”⁸³, pero que en términos de largo plazo, la derrota de Santa Cruz en la batalla de Yungay, en enero de 1839, quedó anclado o “consolidó” lo “que el Perú sería”⁸⁴, bajo la hegemonía de Lima. Más aún, en términos históricos, como bien lo ha señalado Marcel Velásquez, “la derrota de Santa Cruz liquidó toda posibilidad de incorporación simbólica y real de la población indígena”⁸⁵.

Las canciones patrióticas celebrando el triunfo militar del ejército restaurador construyen un estrecha ligazón geográfica e histórica entre la región geográfica que comprendía el estado norperuano y Chile. En febrero de 1839, *El Tribuno del Pueblo*, publicaba una canción patriótica en la que se presentaba a líderes militares “restauradores” como Gamarra y Bulnes, como los heroicos guerreros que habían librado a la patria del “insolente enemigo.” Gamarra fue representado como el “De tu Patria amador verdadero,” mientras que Bulnes fue identificado como “Sed de Chile el blasón estimado”⁸⁶. Pero en términos geográficos, ¿a qué Patria se referían estos textos patrióticos? La respuesta la podemos hallar en las coplas patrióticas que tributó Trujillo al “Benemérito Jeneral en su regreso a Piura” también publicadas en *El Tribuno del Pueblo* en marzo del mencionado año⁸⁷. De acuerdo al texto, la ciudad de Trujillo exaltaba a de la Fuente quien “con patriotismo y noble deci-

81 OVIEDO, Juan, *Colección de Leyes, decretos y órdenes publicadas en el Perú*, p. 197.

82 La crisis que enfrentó el puerto de Paita está documentada en los siguientes documentos: *Eco del Protectorado* 19/10/1836, A.G.N OL Aduanas, 255-1125 y 1125 y OL Aduanas 264-1083, *El Comercio* 23/9/1839. Al declarar a Paita como puerto de depósito se permitía que los productos naturales y fabriles de México, Centro América, Nueva Granada y Ecuador sean reembarcados para el extranjero y no para los puertos de la República (*El Peruano* 31 de Julio de 1838). Paita sería puerto de depósito para los buques procedentes de Europa, Asia, África, Estados Unidos, Islas Antillas, Brasil, Uruguay, Oceanía, *El Peruano*, 10 de agosto de 1838. Para un análisis político de las medidas económicas de Santa Cruz véase el capítulo IV del libro de Víctor Peralta Ruiz y Martha Irrozqui Victoriano, *Por la Concordia, la Fusión y el Unitarismo. Estado y Caudillismo en Bolivia, 1825-1880*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.

83 BASADRE, Jorge *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 75.

84 BASADRE Jorge, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 119.

85 Marcel Velásquez Castro, “Notas sobre los usos y sentidos de nación en la ciudad de Lima (1780-1846),” en: *La República de Papel. Política e Imaginación Social en la Prensa Peruana del siglo XIX*. Marcel Velásquez Castro (Compilador), Lima, Universidad de Ciencias y Humanidades Fondo Editorial, 2009, p. 151.

86 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 23 de febrero de 1839.

87 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 2 de marzo de 1839.

sión”, había liberado “al Norte”. Los lugares identificados como liberados por Gamarra y de la Fuente fueron Trujillo, Cajamarca, Chiclayo, Chota, Lambayeque y Piura. Este texto construyó una trilogía patriótica encarnada por de la Fuente, Gamarra y Bulnes, quienes aparecían como gloriosos guerreros:

“Viva Gamarra el campeón
 Viva Bulnes el valiente
 Viva el experto La Fuente
 Viva libre, la nación
 Viva la Constitución
 Viva el Ejército Unido
 Viva Chile tan querido
 Cuando auxilia de buena fe
 Vivan los guerreros que
 A la Patria han redimido⁸⁸.

A partir del texto transcrito, podemos argumentar que la patria liberada era el territorio del Estado Nor-Peruano. Esta debido a la victoria militar chilena en la batalla de Yungay, se sentía más cercana e identificada con Chile que con el sur andino. Es más, no hay menciones a esta región. Un Himno a Yungay publicado en abril de 1839, identificaba claramente el triunfo en esta batalla como el “triunfo marcial [del] pueblo chileno”⁸⁹. La identificación geográfica entre el Norte Peruano y Chile, no hacía más que reafirmar que las articulaciones comerciales y culturales institucionalizadas durante el régimen colonial y reforzadas con la guerra de la Independencia seguían fuertes y pujantes⁹⁰.

Las canciones patrióticas que celebraban el triunfo militar del Ejército Restaurador y el fin de la Confederación, también construyeron una umbilical genealogía

88 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 2 de marzo de 1839.

89 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 14 de Junio de 1839.

90 Sobre las relaciones y disputas comerciales entre Perú y Chile véase por ejemplo la siguiente bibliografía: Margarita Guerra, “La Confederación Perú-Boliviana en los testimonios de los informes de los marinos franceses”, Tesis Doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1969. Karl August Gosselman. *Informes sobre los estados sudamericanos en los años de 1837 y 1838*. Estocolmo: Biblioteca e Instituto de Estudios Ibero-Americanos de la Escuela e Ciencias Económicas, 1962. Paul Gootenberg, *Between silver and guano: commercial policy and the state in postindependence Peru*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1989. Cristina Mazzeo, “El circuito comercial del Pacífico. Convergencias y divergencias entre dos ciudades portuarias: el Callao y Valparaíso entre la Colonia y la República,” en: *Historias compartidas: economía, sociedad y poder, siglos XVI-XX: actas del Primer Encuentro de Historia Perú-Argentina*. Margarita Guerra, Cristina Ana Mazzeo, Denisse Rouillon (editoras), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, 2007.

patriótica, en la que los ancestros fueron usados políticamente para legitimar una alianza vencedora. En los textos ya mencionados, el soldado chileno aparece representando al pueblo “Araucano”⁹¹. Es más, los soldados chilenos encarnan la salvación de la patria ocupada por el “traidor boliviano” cuando se expresó:

“De la patria abatida el lamento
 En los campos de Arauco se oyó
 y la ruina del déspota al punto
 El valiente chileno juró
 Mil peruanos jamás sojuzgados
 A su lado juraron también
 Recobrar sus hollados derechos
 O morir de su madre en sostén”⁹².

En el texto citado, el soldado chileno no es simplemente presentado como adscrito a una patria emergente, como es la chilena. Más aún, Chile es mencionado en términos metafóricos y subliminales. Es la patria Araucana que “oye” el lamento de la patria de sus hermanos peruanos. Entre ambos, peruanos y chilenos, se articula una mística militar y patriótica, a través de la realización de una promesa; la de vencer o morir. La patria a ser liberada es identificada como una entidad femenina, tal como en otros escenarios de la tradición hispana ya se había manifestado⁹³. Pero si los chilenos no podían ser simplemente chilenos, los peruanos que habían vencido a Santa Cruz no podían ser simplemente peruanos, y debían auto reconocerse como los Hijos del Sol:

“El acero brillante que un tiempo
 Temblar hizo al altivo español
 De Lautaro los hijos ya empuñan
 En unión de los hijos del Sol:
 A su vista desmaya el tirano,
 Tiembla, gime, y no acierta en su plan (...)”⁹⁴

La construcción de la genealogía patriótica en la que los “Hijos del Sol” se muestran agradecidos a los “Hijos de Lautaro” no hacía más que reproducir lo que ya había acontecido durante la gesta independentista. Lo diferente era indudable-

91 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 23 de febrero de 1839.

92 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 5 de marzo de 1839.

93 TORRES, María Inés de. *La nación tiene cara de mujer?: mujeres y nación en el imaginario letrado del siglo XIX*. Montevideo: Arca, 1995.

94 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 5 de marzo de 1839.

mente el enemigo, si en 1821 peruanos y chilenos habían derrotado al poder español, en 1836 habían derrotado al “tirano” Santa Cruz. Durante la guerra de la Independencia, el Ejército chileno-argentino usó a los Incas en su campaña propagandística contra los españoles. En 1819, Bernardo O’Higgins envió un mensaje a los peruanos, escrito en español y quechua, identificándolos como “Hijos de Manco Capac, Yupanki y Pachacutic”⁹⁵. En 1821, después de conocida la proclamación de la Independencia peruana del 28 de Julio, la *Gazeta Ministerial* de Chile publicó una edición especial cuyo encabezado decía “VIVA LA PATRIA. Viva la nación chilena. *El Perú Libre*”⁹⁶. Incluso, Bernardo O’Higgins identificado como “Hijo de Lautaro” celebró su onomástico el 20 de agosto “con la más lucida pompa, la libertad de la capital de los Incas”⁹⁷. En esa ocasión el deán de la Universidad, José Gregorio Argomedo, expresó: “mostremos a los venturosos descendientes de los Incas, vengada la sangre de Huáscar en el rojo tricolor chileno”⁹⁸.

Pero el más enfático fue Jose María Egaña quien señaló: “Los sucesores de Manco, salidos de las tumbas parece que acompañan el triunfo del general San Martín”⁹⁹. En 1839, el periódico estatal chileno, *El Araucano* celebró la “humillación” del “nuevo Manco Capac” en los campos de Yungay, expresando que Chile había reivindicado “los derechos de un pueblo hermano vulnerados por una intervención extranjera”¹⁰⁰.

Por lo tanto, lo expresado por *El Tribuno del Pueblo* en 1839 demuestra que la derrota de la Confederación Perú-Boliviana bajo la égida de Santa Cruz representaba la oportunidad perfecta en recrear “solidaridades” ya gestadas con anterioridad

95 *Gazeta Ministerial de Chile*, 4 de septiembre de 1819, *Archivo de Bernardo O’Higgins*, Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1946, T. 13, p. 105.

96 *Gazeta Ministerial Extraordinaria de Chile*, 11 de Agosto, 1821, *Archivo de Bernardo O’Higgins*, T. 15, p. 249.

97 *Gazeta Ministerial de Chile*, 21 de agosto de 1821, T. 15, p. 275.

98 *Gazeta Ministerial de Chile*, 21 de agosto de 1821, T. 15, p. 279.

99 *Gazeta Ministerial de Chile*, 21 de agosto de 1821, T. 15, p. 279.

100 *El Araucano*, “Triunfo Chile: La Confederación Perú-Boliviana no existe,” Santiago de Chile, 29 de marzo de 1839, <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007395.pdf>, accedido el 27 de febrero del 2012. Sobre el triunfo militar chileno en Yungay y el rol del Araucano, consúltese los siguientes artículos: Rafael Sagredo Baeza, “De la Gloria Militar a la Historia Nacional. El Triunfo de Yungay y la Historia de Chile de Claudio Gay”, y Francisco Rojas Quintana, “El Araucano y la Guerra de la Confederación. Agente Moralizador e instructor de la Sociedad chilena. Actualizando la Pedagogía cívica. Santiago, 1836”. Ambos artículos fueron publicados en: *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú Boliviana 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), pp. 39-59 y 117-133 respectivamente.

durante la guerra de independencia. Las canciones patrióticas mencionadas revelan el reciclaje político de lo ocurrido en la Independencia, más que una nueva tradición debido a la participación chilena en la derrota de la Confederación. Lo anterior guarda correspondencia con lo esgrimido por la historiadora chilena Ana María Stuvén, quien ha señalado que la prensa chilena propaló la guerra contra la Confederación como una “segunda independencia del Perú y su triunfo fue el cimiento del orgullo patrio chileno”¹⁰¹. Pero cabe señalar que esta percepción no solo fue chilena, ya Basadre señaló que el caudillo peruano Salaverry, había denominado la guerra contra Santa Cruz como la “segunda guerra de la Independencia.” En julio de 1835, en su famoso decreto de guerra a muerte contra Santa Cruz, anunciaba la declaración de “benemérito a la Patria a quien matará a un boliviano”¹⁰².

La celebración del aniversario patrio el 28 de julio de 1839 confirmó la alianza peruano chilena en la ciudad de Lima. Una reseña de las festividades publicada en *El Tribuno del Pueblo* el 30 de julio del mencionado año decía: “El aniversario de 1839 se ha celebrado en la Capital del Perú cual nunca se ha hecho, porque en ningún año los peruanos habían experimentado lo del presente”. Al lado de la Legión Peruana los batallones del ejército chileno llamados Colchagua y Portales participaron en las ceremonias. Los héroes mencionados fueron San Martín y O’Higgins, pero las alusiones al sol estuvieron ausentes¹⁰³. Lo anterior no hace más que confirmar lo señalado por Eric Hobsbawm, quien indica que las tradiciones inventadas usan las historias para legitimar y cimentar la cohesión de un grupo¹⁰⁴. En este caso, los vencedores no podían quedar perennizados solo como líderes militares, estos necesitan de un aura sagrada que los glorificara, representada por los héroes militares que habían triunfado en la guerra de la Independencia. Lo que en términos de Robert Duncan, probaría la continuidad entre la gesta del presente y la llevada a cabo por los héroes del pasado¹⁰⁵.

En el Cuzco, el triunfo del Ejército Restaurador representó la exaltación una vez más de la figura militar de Gamarra. El periódico *La Libertad Restaurada* en su edi-

101 STUVÉN Ana María, “La palabra de las armas; patria y nación en la prensa de la Guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, 1835-1839”, cita tomada de Antonio Zapata Velasco, “La Política Peruana y la Confederación Perú Boliviana,” en: *Guerra, Región y Nación La Confederación Perú Boliviana 1836-1839*, DONOSO ROJAS, Carlos y Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), p. 98.

102 BASADRE, Jorge, *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, p. 39.

103 *El Tribuno del Pueblo*, Lima 30 de Julio de 1839.

104 HOBBSBAWN, Eric, Introduction: *Inventing the Tradition*, pp. 1, 12.

105 DUNCAN, Robert. “Embracing a Suitable Past: Independence Celebrations under Mexico’s Second Empire, 1864-66”. *Journal of Latin American Studies*, 30 (2) May 1998, p. 250.

ción del 29 de junio de 1839 publicó la arenga titulada Hatun Apu Auqui, escrita en quechua, en honor al arribo del Presidente de la República el 10 de mayo del mencionado año. La arenga la pronunció un “joven vestido de Inca”¹⁰⁶. Este periódico de nombre emblemático legitimaba el discurso de la victoria emanado desde Lima. El lema del periódico era “Libertad fue el gran grito, y al momento sobre Saqsahuaman fijó asiento”. Una vez más se apelaba a la monumentalidad arquitectónica heredada del pasado con la expresa finalidad de legitimar el presente. Incluso en un acápite titulado “Sucesos memorables del pronunciamiento del Cuzco” se enalteció la participación militar de soldados cuzqueños en la derrota de Santa Cruz, al extremo de señalar que fueron los cuzqueños los primeros en enarbolar el pabellón peruano¹⁰⁷. Esta referencia denota un extremo afán en borrar símbolos sancionados durante el breve periodo de la Confederación que desafiaban la simbología oficial emanada desde Lima. La bandera del estado sud peruano había representado la imagen solar en fondo rojo. Por ello, para redimir la subversión simbólica, *La Libertad Restaurada* debía enfatizar el patriotismo cuzqueño estrechamente ligado al “pabellón peruano”, aquel diseñado en Lima y en el que la imagen solar había sido desterrada.

Ideas finales

La Confederación Perú Boliviana demuestra el poder de la visualización de los símbolos “nacionales” a través de las monedas y los escudos, que en este caso revelan cuán fracturada estaba la emergente República Peruana. Por otro lado confirma que en el proceso de entender las fracturas regionales del Perú de la Confederación, se hace necesario ver la dimensión continental de los bloques regionales del Perú. En el caso peruano la imagen de los incas, más que articular un estado nación, lo que hace es denotar las fracturas del modelo de estado-nación, denotando al mismo tiempo la articulación entre circuitos económicos e imaginarios nacionales, que rompen las fronteras territoriales de la República peruana. Más allá de los límites del estado nación, el estudio de las genealogías históricas en el Perú, serviría para evaluar el uso político de los pasados ancestrales en escenarios post-coloniales cuyas elites desean construir ‘una’ nación moderna¹⁰⁸. Si bien la propuesta de Sturven identifica claramente los bloques en pugna que se enfrentaron durante la Confederación Perú-Boliviana, en base a la evidencia presentada debemos señalar que su tesis invisibiliza las fisuras al interior de cada uno de los bloques. La dicotomía

106 *La Libertad Restaurada*, Cuzco 29 de Junio de 1839.

107 *La Libertad Restaurada*, Cuzco 9 de marzo de 1839

108 THURNER, Mark, “Peruvian Genealogies of History and Nation”, en: *After Spanish Rule. Postcolonial Predicaments of the Americas*. Mark Thurner y Andres Guerrero (Editores), Durham London, Duke University Press, 2003.

entre modernidad y tradición representada por los “republicanos a la chilena y tradicionalistas a la boliviana” debe ser matizada¹⁰⁹. Si bien, la iconografía del Estado Nor-Peruano develaba una identificación republicana, ya se había removido el sol de la representación oficial en esta parte del Perú, no obstante el discurso político patriótico de la prensa peruana que celebró la victoria sobre Santa Cruz apelaba a la identificación de “Hijos del Sol”. Pero incluso los peruanos aliados de Chile, entre los cuales figuraba Felipe Pardo y Aliaga, continuaron apelando al legado andino con la finalidad de degenerar la figura de Santa Cruz.

BIBLIOGRAFÍA

Periódicos e Impresos ubicados en la Sala de Colecciones Especiales de la Universidad de Notre Dame.

Apéndice Al Eco de Socabaya, Cuzco 1837

El Tribuno del Pueblo, Lima, 1839

La Libertad Restaurada, Cuzco 1839

El Campeón Extraordinario, Cuzco, Nro 2.

El Telégrafo de Lima, Lima 1837.

La Estrella Federal, Cuzco 1836

Victoria del Lago Negro. Canto a Santa Cruz. Por un individuo del Ejercito Unido. Cuzco, 1835. Imprenta Libre administrada por Evaristo Gonzales.

Batalla de Yanacocha. Canto heroico al triunfo de las armas pacificadoras. Dedicado al Exmo Señor Capitan general, Presidente de la Republica de Bolivia, Gran Mariscal de la del Peru y Jeneral en Jefe del Ejercito unido etc,ect. Cuzco, Imprenta Libre dirigida por Pedro Evaristo Gonzalez. 1835.

Periódicos en el Archivo Nacional del Perú

Eco del Protectorado 1836.

109 El historiador peruano Antonio Zapata en una brillante síntesis de la tesis de la historiadora chilena Ana María Stuen señala que ésta postula que durante la Confederación Perú-Boliviana: “(...) el Perú habría estado dividido entre quienes en la costa y en el norte estaban próximos a las concepciones republicanas chilenas y quienes en el sur habrían sido nacionalistas inspirados en la tradición histórica y en las remembranzas del imperio incaico. En suma en esta última versión que nos ofrece la historiografía chilena, el Perú aparece dividido entre republicanos a la chilena y tradicionalistas a la boliviana”, “La Política Peruana y la Confederación Perú Boliviana” p. 98.

El Comercio 1839.

El Peruano 1838.

Colección Memoria Chilena <http://www.memoriachilena.cl>

El Araucano, 1839

SOTOMAYOR VALDÉS Ramón

1896 *Campana del ejército chileno contra la Confederación Peru-Boliviana en 1837. Memoria presentada a la Universidad de Chile.* Santiago de Chile, Imprenta Cervantes.

Bibliografía consultada

ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal

2002 “La nación y la Confederación Perú-Boliviana”, en: *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. T. I, Lima, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

ARDUZ RUIZ, Marcelo

1996 *Poesía Crucista en tiempos de la Confederación*, La Paz. Editorial Aero-náutica.

ARELLANO, Juan Carlos

2012 “Patriotismo y fraternidad: el lenguaje político en la guerra entre Chile y la Confederación Perú Boliviana”, http://www.ruef.cl/ruef_espanol/seminario/papers/Juan_Carlos_Arellano.pdf, fecha de último acceso 25 de marzo.

BASADRE, Jorge

1983 *Historia de la República del Perú, 1822-1933*, Lima, Editorial Universitaria, Séptima edición corregida y aumentada, Vol. 2.

BLANCO, Jose María y Félix Denegri Luna

1974 *Diario del viaje del presidente Orbegoso al sur del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.

CAYO CÓRDOVA, Percy

2010 *Perú y Bolivia: una historia en común*. Pedro M. Guibovich Pérez (compilador) Universidad del Pacífico, Lima.

CENTENO, Miguel Ángel

- 1999 "War and Memories: Symbols of State Nationalism in Latin America", *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 66, June, pp. 75-106.

CORNEJO BOURONCLE, Jorge

- 1935 *La Confederación Perú-Boliviana*, Cuzco, Universidad Nacional del Cuzco.

COHEN, Shari

- 1999 *Politics Without Past. The Absence of History in Post-Communist Nationalism*. Duke University Press, Durham and London.

CRESPO, Alfonso

- 1979 *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, La Paz, Librería y Editorial "Juventud".

DEMÉLAS, Marie-Danielle

- 2003 *La invención política: Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Lima: IEP, Instituto de Estudios Peruanos.

DAGER ALVA, Joseph

- 2009 *Historiografía y nación en el Perú del siglo XIX*, Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

DÁVILA, Luis Ricardo

- 2006 "Momentos fundacionales del imaginario democrático venezolano", en: Germán Carrera Damas (compilador). *Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes, invenciones y ficciones*, Caracas, Travaux de l'Institut français d'études andines, t. 216. Venezuela: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, pp. 129-160.

DÍAZ-CABALLERO, Jesús

- 2005 "El incaísmo como primera ficción orientadora en la formación de la nación criolla en las Provincias Unidas del Río de la Plata", *A Contracorriente, Revista de Historia Social y Literatura de América Latina*. 3 (1), pp. 67-113.

DUNCAN, Robert

- 1998 "Embracing a Suitable Past: Independence Celebrations under Mexico's Second Empire, 1864-66", *Journal of Latin American Studies*, 30 (2), pp. 249-278

EARLE, Rebecca

- 2002 "The Role of Print in the Spanish American Wars of Independence," en:

- The Political Power of the Word. Press and Oratory in Nineteenth-Century Latin America.* Iván Jaksic (editor). Institute of Latin American Studies. University of London, pp. 9-33
- 1946 *Gazeta Ministerial de Chile, Archivo de Bernardo O'Higgins*, Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, T. 13 y 15.
- GILBERT, Emily y Eric Helleiner
 1999 *Nation-states and money: The past, present and future of national currencies.* Routledge/RIPE studies in global political economy, 2. London: New York.
- GLAVE Luis Miguel
 2004 *La República instalada. Formación nacional y prensa en el Cuzco, 1825-1839*, Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- GOOTENBERG Paul
 1989 *Between silver and guano: commercial policy and the state in post-independence Peru.* Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- GUERRA Margarita
 1969 "La Confederación Perú-Boliviana en los testimonios de los informes de los marinos franceses", Tesis Doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- GOSELMAN Karl August
 1962 *Informes sobre los estados sudamericanos en los años de 1837 y 1838.* Estocolmo: Biblioteca e Instituto de Estudios Ibero-Americanos de la Escuela e Ciencias Económicas.
- HOBSBAWM Eric
 1983 "Introduction," en: *The Invention of Tradition.* Eric Hobsbawm y Terence Ranger (editores), Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-14.
- IPINZE J. Elías
 1936 *La Asamblea Constituyente de Huaura de 1836, Confederación Perú-Boliviana, Estado Nor-Peruano*, Lima.
- IRIARTE Javier
 2003 "Las fechas y la invención del sistema simbólico nacional en América Latina", en: Hugo Achugar, (Coordinador) *Derechos de memoria. Actas, actos, voces, héroes y fechas. Nación e Independencia en América Latina.* Montevideo: Departamento de publicaciones, Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación.

JELIN Elizabeth y Victoria Langland

2003 "Introducción," *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Elizabeth Jelin y Victoria Langland (Compiladoras), Madrid, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, pp. 1-18.

LANGER, Erick

2009 "Bringing the Economic Back In: Andean Indians and the Construction of the Nation-State in Nineteenth-Century Bolivia". *Journal of Latin American Studies*. 41 (3): 527-551.

LIGHT, Nathan

2011 "Genealogy, history, nation", *Nationalities Papers*, 39 (1), pp. 33- 53.

LOWENTHAL, David

1985 *The past is a foreign country*. Cambridge [Cambridgeshire]: Cambridge University Press.

LYMAN, Johnson, (editor)

2004 *Death, dismemberment, and memory: Body politics in Latin America*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

MACCHI, Fernanda

2009 *Incas ilustrados. Reconstrucciones imperiales en la segunda mitad del siglo XVIII*, Vervuert, Iberoamericana.

MAJLUF, Natalia

2006 "Los fabricantes de emblemas. Los símbolos nacionales en la transición republicana. Perú 1820-1825," en: *Visión y símbolos. Del Virreinato Criollo a la república peruana*. Ramón Mujica (editor) Lima, Banco de Crédito del Perú, pp. 203-241.

MAQUITO COLQUE, Tania Micaela

2003 *La sociedad arequipeña y la confederación Perú-Boliviana*, DREMSUR editores, Arequipa.

MAZZEO, Cristina

2007 "El circuito comercial del Pacífico. Convergencias y divergencias entre dos ciudades portuarias: el Callao y Valparaíso entre la Colonia y la República", en: *Historias compartidas: economía, sociedad y poder, siglos XVI-XX: actas del Primer Encuentro de Historia Peru-Argentina*. Margarita Guerra, Cristina Ana Mazzeo, Denisse Rouillon (editoras), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, pp. 421-453.

- MÉNDEZ, Cecilia
1996 *Incas sí, indios no: Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*, (Documentos de Trabajo Nro. 56), Lima, IEP.
- MOLINIÉ, Antoinette
2004 "The Resurrection of the Inca: The role of the Inca Representations of the Invention of the Peruvian nation." *History and Antropology*. 15, (3), pp. 233-250.
- O'PHELAN GODOY, Scarlett
— "Santa Cruz y Gamarra: El proyecto de la Confederación y el control político del Sur Andino", en: *Guerra, Región y Nación. La Confederación Perú Boliviana 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas y Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Andrés Bello, pp. 17-38.
- OVIEDO, Juan
1861 *Colección de Leyes, Decretos y Órdenes publicadas en el Perú desde el año de 1821 hasta el 31 de Diciembre de 1859*. Tomo IV, Lima, Ministerio de Gobierno, Culto y Obras Públicas, Felipe Bailly (editor).
- PELUFFO, Gabriel
2000 "Alegoría y Utopía Republicanas. Consideraciones sobre la Producción Alegórica en el Río de la Plata en el Siglo XIX", en: *Uruguay Imaginarios Culturales. Desde las huellas indígenas a la modernidad*. Hugo Achugar y Mabel Moraña (editores), Ediciones Trilce, Montevideo.
- PERALTA RUIZ, Víctor y Martha IRUROZQUI VICTORIANO
2000 *Por la Concordia, la Paz y el Unitarismo. Estado y Caudillismo en Bolivia. 1825-1880*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- PEREYRA PLASENCIA, Hugo
2010 *Trabajos sobre la Guerra del Pacífico y otros estudios de Historia e Historiografía Peruanas*, Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú. Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva Agüero.
- ORTEMBERG, Pablo
2009 "La entrada de José de San Martín en Lima y la proclamación del 28 de Julio: la negociación simbólica de la transición", *Histórica*, XXXIII (2), pp. 65-108
2004 "Algunas reflexiones sobre el derrotero social de la simbología republicana en tres casos latinoamericanos. La construcción de las nuevas identi-

dades políticas en el siglo XIX y la lucha por la legitimidad”, *Revista de Indias*, LXIV (232), pp. 697-720.

RICKETTS, Mónica

1997 “Un nuevo teatro para una sociedad mejor. El teatro en Lima y el conflicto de la Confederación Perú Boliviana 1830-1840”, en: *El Siglo XIX Bolivia y América Latina*. Rossana Barragán y Dora Cajías, Seemin Qayum (Compiladoras), Instituto Francés de Estudios Andinos, La Paz, pp. 251-264.

RÍPODAS ARDANAZ, Daisy

1993 “Pasado incaico y pensamiento político rioplatense,” *Jahrbuch fur Geschichte Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 30, pp. 227-258.

ROJAS ROJAS, Rolando

2009 “Lima sensualizada: disputas entre patriotas “extranjeros” y peruanos durante la Independencia,” en: *Las Independencias desde la perspectiva de los actores sociales*, Juan Luis Orrego Penagos, Cristóbal Aljovín de Losada, José Ignacio López Soria, (editores), Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNMSM, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

ROJAS QUINTANA, Francisco

2009 “El Araucano y la Guerra de la Confederación. Agente Moralizador e instructor de la Sociedad chilena. Actualizando la Pedagogía cívica. Santiago, 1836,” en *Guerra, región y nación: la Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas, Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores,), Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Universidad Andrés Bello; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 117-133.

ROSAS LAURO, Claudia

2002 “La imagen de los Incas en la Ilustración peruana,” en: *El Hombre y los Andes: Homenaje a Franklin Pease G. Y*, Javier Flores Espinoza y Rafael Varón Gabai (editores) Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos, Vol. 2. pp. 1033-1047.

2005 “La reinención de la memoria. Los Incas en los periódicos de Lima y Cusco de la Colonia a la República,” en: Luis Millones (editor). *Ensayos de Historia Andina*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM, pp. 119-152

2011 “El imaginario político regional en los periódicos cuzqueños entre la Independencia y la República”, en: *La Independencia en el Perú. De los Borbones a Bolívar*. Scarlett O’Phelan (Compiladora), Lima, Instituto Riva Agüero, pp. 99-117.

RUBIO ARAYA, Manuel

- 2009 "Por la Razón o la Fuerza: Reclutamiento militar durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. 1836-1839", en: *Guerra, región y nación: la Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas, Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Universidad Andrés Bello; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 285-307.

SALINAS SÁNCHEZ, Alejandro

- 2011 *Cuatros y billetes. Crisis del sistema monetario peruano (1821-1879)*. Banco Central de Reserva del Perú, Lima, IEP.
- 2002 *Ideólogos e Iconografía de la Independencia del Perú. 1821-1826*. Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM. Lima.

SAGREDO BAEZA, Rafael

- 2009 "De la Gloria Militar a la Historia Nacional. El Triunfo de Yungay y la Historia de Chile de Claudio Gay," en *Guerra, región y nación: la Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas, Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Universidad Andrés Bello; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 39-59

SMITH, Anthony

- 1998 "Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales." *Revista Mexicana de Sociología*, 60 (1), pp. 61-80

SOBREVILLA PEREA, Natalia

- 2011 *The Caudillo of the Andes. Andrés de Santa Cruz*. Cambridge University Press, New York.
- 2006 "La repatriación del Generalísimo Agustín Gamarra y la construcción del imaginario nacional en Perú", en: *Funerales republicanos en América del sur: Tradición, ritual y nación, 1832-1896*, Carmen Mc Evoy (compiladora), Santiago, Chile: Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, pp.57-80.
- 1995 *Standard Catalog of World Coins*, Chester L. Krause and Clifford Mishler-Colin R Bruce II, (editores), KRAUSE PUBLICATIONS, Iola.

STUVEN, Ana María

- 2007 "La palabra en armas: patria y nación en la prensa de la Guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, 1835-1939", en: *La República peregrina: Hombres de armas y letras en América del Sur, 1880-1884*, Carmen McEvoy y Ana María Stuvén (editoras), Lima, Instituto Francés de Estudios Andino (IFEA), Instituto de Estudios Peruanos, pp. 407-441.

THURNER, Mark

2003 "Peruvian Genealogies of History and Nation", en: *After Spanish Rule. Postcolonial Predicaments of the Americas*. Mark Thurner y Andrés Guerrero (Editores), Durham London, Duke University Press, pp. 141-175.

TORRES, María Inés de

1995 *La nación tiene cara de mujer?: mujeres y nación en el imaginario letrado del siglo XIX*. Montevideo: Arca.

TSCHUDI, Johann Jakob von

2003 *El Perú esbozos de viajes realizados entre 1848 y 1842*. Edición y Traducción de Peter Kaulicke, PUCP, Fondo Editorial.

UNZUETA, Fernando

2000 "Periódicos y Formación Nacional. Bolivia en sus primeros años," en: *Latin American Research Review*, 35, (2), pp. 35-72

VELÁSQUEZ CASTRO, Marcel

2009 "Notas sobre los usos y sentidos de *nación* en la ciudad de Lima (1780-1846)," en: *La República de Papel. Política e Imaginación Social en la Prensa Peruana del siglo XIX*. Marcel Velásquez Castro (Compilador), Lima, Universidad de Ciencias y Humanidades Fondo Editorial, pp. 123-164.

WALKER, Charles F.

1999 *De Tupac Amaru a Gamarra: Cusco y la formación del Perú republicano, 1780-1840*. Cuzco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.

WENK, Silke

2000 "Gendered Representations of the Nation's Past and Future," en: *Gendered Nations. Nationalism and Gender Order in the Long Nineteenth Century*, edited by Ida Blom, Karen Hageman, Catherine Hall, New York, pp. 6-77.

ZAURITZ SEPÚLVEDA, Waldo

2009 "Organización del Ejército Restaurador para la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana" en *Guerra, región y nación: la Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas, Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores), Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Universidad Andrés Bello; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 253-284

ZAPATA, Antonio

2009 "La Política Peruana y la Confederación Perú Boliviana", en *Guerra, región y nación: la Confederación Perú-Boliviana, 1836-1839*, Carlos Donoso Rojas, Jaime Rosenblitt Berdichesky (editores,), Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Universidad Andrés Bello; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 93-116.